



Plan general de la península de Greenwich

Londres



Lugar
Londres (Inglaterra)

Fecha
1997 - 2000

Cliente
English Partnerships

Superficie
120 hectáreas

Coste de construcción
197.500.000 libras

Valor del contrato
147.500.000 libras

Arquitectura
Richard Rogers
Partnership

Ingeniería de estructuras
WS Atkins

Ingeniería de servicios
WS Atkins

Control de costes
Gardiner & Theobald

Consultor inmobiliario
Jones Lang La Salle

Transportes
JMP/WS Atkins

Paisajismo
Desvigne & Dalnoky/
WS Atkins/Bernard
Ede/ Nicholas Pearson
Associates

Premios

2002
Premio Civic Trust a Obras de Paisajismo

La península de Greenwich planteaba el reto de convertir una zona físicamente espectacular, pero abandonada y contaminada, en un nuevo barrio londinense con usos diversos.

Las 120 hectáreas de la península de Greenwich, una zona aislada, abandonada y muy contaminada que en su día estuvo ocupada por una enorme planta de gas, fue el terreno elegido en 1996 como sede de la Millennium Experience, buque insignia de la celebración del nuevo milenio en Gran Bretaña. El terreno fue adquirido ese mismo año por English Partnerships, que seleccionó a RRP como líder de un equipo multidisciplinar con la misión de desarrollar un plan general para toda la península y crear la exposición temporal prevista para el año 2000, que se convertía así en el punto de partida para un proceso continuo de regeneración.

El objetivo era crear un nuevo barrio que combinara los usos residenciales y comerciales y que aprovechara el nuevo enlace con Canary Wharf, la City y el West End creado con la apertura de la estación de North Greenwich, en la ampliación de la línea Jubilee del metro de Londres. El plan general concentró los espacios para tiendas y oficinas en un nuevo distrito comercial próximo a la estación de metro y al intercambiador de transportes, mientras que los grandes complejos industriales y comerciales se agrupaban en la parte meridional del terreno para aislarlo del túnel de Blackwall, en la carretera A102M.

La sostenibilidad fue una de las claves del plan general. El proyecto contempla un espacio público continuo de dos kilómetros de longitud y una red de parques. Este entramado público representa aproximadamente una sexta parte de la superficie total y discurre de Norte a Sur siguiendo toda la longitud del terreno. En él se encuentran las principales vías para peatones y bicicletas, con vistas espectaculares del Támesis, Canary Wharf y la Barrera del Támesis. Las zonas residenciales, junto con las tiendas, los colegios y los centros comunitarios, se sitúan en torno a estos espacios públicos. El objetivo era alcanzar una densidad de urbanización que pudiera dar soporte a una buena red de transporte público en un entorno respetuoso con el medio ambiente. Un parque más pequeño, ubicado junto al río en el lado Sur, cuenta con instalaciones deportivas y dos lagos. Los animales pueden disfrutar ahora de un entorno con más de mil nuevos árboles.

La urbanización de todo el terreno tiene en cuenta las condiciones climatológicas de la zona. Los edificios más altos están en la parte Nordeste y la altura descende gradualmente hasta el parque y las zonas residenciales situadas al Oeste, protegiendo así el núcleo de la península contra los vientos imperantes. La orilla del río es una zona de acceso público permanente, con más de dos kilómetros de vía pública.